

SAPIENZA E AMOR

Paula Rosell



Fig. 02 Fachada SANT'IVO ALLA SAPIENZA

'Ivo alla la Sapienza (obra maestra del maestro Francesco Borromini) donde tiene un golpe de luz, una conexión energética que la sumerge en una paz interior tal que el silencioso palpitar de su cortile se transforma en la anhelada burbuja que la aísla y protege de la vida terrenal y salvaje pertrechada más allá de los muros que la rodean.

Desde aquel momento, la ciudad de Roma deviene su definitiva casa, parada que recomienda debería ser obligada para todo ser viviente (artistas o no) pues ninguna ciudad la provoca las mismas sensaciones. Viajes constantes de mujer en solitario para reconectar, desde los cuales ha podido desarrollar un trabajo creativo que hace estallar las barreras de una sociedad inmersa en pensamientos obsoletos que no suelen facilitar ejercicios creativos como el suyo.

Consciente pero ajena a todo ello, Paula medita y su alma dialoga en silencio consigo misma¹¹ cada vez que se pierde entre calzadas romanas y palacios renacentistas, estando sola sin sentirse sola, suspendida en un recogimiento contemplativo temporal desde el que pensar para fotografiar, para bendición de nosotros sus espectadores.

Por conover más que por coleccionar simpatizantes, su obra ha llegado hasta aquí para transmitir la emoción que el arte genera. Catalizadora de esa energía primal, Paula ha querido una exposición sin

cartelas al lado de las fotos en su convicción de no querer explicar ni anticipar lo mucho que cada obra contiene y nos hace sentir de manera individual. El arte de esta excelente profesional conquista lo que se sitúa en la lejana periferia de la razón, escarba la superficie de las cosas y encuentra, iluminando, tantas verdades del mundo como de nosotros mismos.

Así, dejamos abierta la inmersión libre, y que cada visitante se permita o no la vía sensible de abrir su corazón. No por casualidad, el ser humano ve lo que ha aprendido a ver según el aprendizaje racional que hemos adquirido. Así que dejémonos llevar por la descodificación de nuestro propio ser y disfrutemos de este viaje a la Roma de Paula Rosell.

Esta exposición no tiene pretensiones estéticas. Por el contrario, es una serie de imágenes únicas captadas con pasión por nuestra protagonista en su camino hacia la exploración creativa, el bienestar y la realización intelectual que esperamos pueda inspirar a otros. La presencia de las artes en la realidad cotidiana de los estudiantes se ha convertido en algo fundamental para instituciones como IE University, debido a la importancia central de las Humanidades, el Arte y las metodologías de Autoconocimiento en la formación de individuos más sensibles e inclusivos.



“Roma, tierra de bandidos, ciudad de todopoderosos e insaciables brazos abiertos, la urbe bajo cuyos pies se postran dioses y hombres, la que se asienta sobre todas las naciones y recibe los frutos de toda la tierra y todos los mares”, ha abierto sus ojos, algunos remotos rincones y muchos de sus secretos a Paula Rosell (nacida en Madrid en febrero de 1985), fotógrafa artística que ha logrado captar con su obra, desde sus primeras visitas en adolescencia, parte de la desbordante y misteriosa transcendencia que la ciudad eterna emana desde tiempos inmemoriales.

Texto comisariado por Juan Carlos Redondo, Director IE Creativity Center

AMOR E SAPIENZA

*Lalula
Photography*



Posiblemente la capital europea más abrumadoramente atractiva, la que antaño fuera epicentro del mundo conocido contiene tal amalgama de detalles, esconde semejante caudal de historias y es tan locamente metamórfica que pocos son los que consiguen capturar la verdadera esencia de su inefable magnetismo. La muestra expositiva que tienen a su alrededor es, dicho sea de paso, y en su aspecto más lúdico, un retrato poliédrico y poco común de esta metrópoli maravillosa. Si logramos romper la membrana de lo ordinario, en cambio, lo que se manifiesta tras lo evidente es el decálogo de la autora, primero construido alrededor de la belleza como derecho² para, causalmente, adquirir la certeza de que la única patria verdadera es la que da cobijo a las pasiones.

Con esta muestra exploraremos el umbral del tiempo, de su cronología ordinaria, quedaremos suspendidos en un limbo donde aparentemente nada ocurre y sin embargo suceden muchas acciones, formas de vida y sensaciones que se desarrollan fuera de los márgenes del momento³ en que nos acerquemos a sus fotografías. Seremos ahora compañeros de sus viajes en soledad, ahora admiradores de su determinación en superar los convencionalismos sociales*, siempre felizmente atrapados por la incontestable magia de una fotografía de fabulosa destreza focal, atmosférica hasta el éxtasis, de textura cuasi escultórica, íntima aun participando de lo público, siempre más centrada en experimentar (y que experimentemos) que en describir aquello que contemplamos. Una suerte de razonamiento poético⁵-fotográfico genuinamente innovador de instantáneas cuidadosamente escogidas por la autora para hacernos respirar el dulce caos de la ciudad, darnos silencio, acomodo y susurro, dejarnos habitar la esencia humana en muchas de sus formas tangibles. Vivir, en definitiva, el amor en las formas del arte, en los milagros que brotan del urbanismo, en lo que cuentan las sombras, en lo que genera un mínimo halo de luz, en nuestra pertenencia a una existencia vital que brilla a cada instante a través de secuencias como las que nos trae.

Entendiendo que la fotografía hoy en día puede tener muchas aplicaciones, esta creadora cuyo trabajo se desarrolla a caballo entre Madrid e Italia enfoca su trabajo hacia perfilar un punto de vista más sensible y estético que ayude a potenciar la emoción y resaltar el valor oculto de aquello retratado, un misterio que además la hace revivir⁶ las experiencias brotadas de cada obra. Con la curiosidad como motor artístico, mostrando una aguda capacidad de observación, y gracias a un relato lleno de amor, sabiduría y autoconocimiento, la exposición es una serie fotográfica non finita⁷ (y por eso aún más atractiva si cabe) perteneciente al grupo “AMOR e SAPIENZA⁸”. Proyecto en el que continúa trabajando en la actualidad

gracias a sus incansables viajes, esos paseos contemplativos que retratan en igual medida lo que se sitúa delante del objetivo como las galerías internas de la autora, lo insondable de aquellas experiencias, sus inspiraciones más recientes, sus anhelos más ocultos. Obras contundentes que no sólo cuestionan los límites materiales del marco expositivo, sino la finitud hermosamente decadente de nuestra naturaleza humana.

Siempre con una cámara en la mano, poseedora de una constante tendencia a encapsular momentos, y asentando desde edad temprana lo que solemos considerar los pilares de una vida estable, Paula quedó vinculada profesionalmente a la institución que gestiona este IE Creativity Center -IE Universidad- a los veintidós años, tiempos enriquecedores a nivel formativo y de valiosa interacción profesional según ella. Quizás fuera el sentirse tan segura navegando aquellas aguas el detonante que la hizo abandonarlas, valiente, para adentrarse en abismos más profundos donde no hacía pie⁹. Este hecho vital es la pura dualidad del ser que, creyéndose estable, no siempre logra adquirir la clarividencia de ver si se siente realmente identificado con aquello que le otorga esa frágil estabilidad.

Más pronto que tarde, la fotografía ya se había manifestado como algo más que una herramienta profesional. Porque poseía la mirada más que la técnica, nuestra protagonista entendió que debía seguir formándose en aras de lograr manifestar la fuerza que comenzaba a emanarle de dentro, que no era otra que la de captar esas vibraciones telúricas que rodean y determinan cada instante. Aquel impulso devendría, al cabo de los años, en su camino, un modo más directo y significativo para conocer su mundo interior, para entenderse a sí misma, para conformar su lugar en el mundo y poder compartirlo con nosotros. Abandonó su casa IE, comenzó una formación más profunda en técnica fotográfica y siguió la estela de sus instintos creativos para, esta vez sí, comenzar a asentar su patria desde dentro.

Cabe admitir que la primera visita a Roma a los dieciocho años no dejó huella en ella, tiempos dispersos los de esa franja de edad. Tampoco lo logró su viaje en 2007, del que regresa sin haberse conmovido. Y, aunque volvería en 2010, aquello fue, si se nos permite, un viaje Sísifo¹⁰ como mamá primeriza, empujando con insurrección, pasión y libertad el carrito de bebé, pero aún ajena a esa emoción eléctrica que nos paraliza cuando, conectados íntegramente con nosotros mismos, logramos asociarnos con el entorno y contemplar los secretos de un lugar. En 2014 viaja sola por primera vez a Roma probablemente intentando encontrar algo que ya sentía suyo, momento en que abre por fin su romance idealizado con la ciudad. Visita la extraordinaria Sant

01. Nicos Casandsakis, La última Tentación, 2015 02. “La belleza es un diritto” (La belleza es un derecho) a nuestro alcance cada día en la cotidianidad de las cosas. Debemos saber recoger la belleza que nos pertenece. (Paula Rosell)
 03. Frederic Schiffter (La Belleza, Una Educación Estética) 04. Viajar sola, viajar siendo madre o el papel de la mujer en el Arte serían los más manidos. 05. María Zambrano, La razón poética pretende la revelación de lo originario y la creación poética donde “la belleza tiene que ver con la fidelidad a lo originario”. A través de esta se detiene el tiempo, la raíz del misterio de la trascendencia. 06. ¿Crees en la vida eterna, Paula? -Sí, de hecho, estoy convencida de que lo que estoy viviendo es un recuerdo de una etapa que me hizo muy feliz, una suerte de semilla ancestral muy anterior a mí. 07. Mero juego de palabras haciendo referencia al non-finito (obra inacabada) de Michelangelo Buonarroti 08. Del italiano amor y sabiduría
 09. David’s Bowie’s Advice to Young Artists, Youtube video 10. Arrastrar una roca hasta la cima de una montaña, sólo para que vuelva a rodar hacia abajo justo antes de llegar a la cima, es la eterna condena que Sísifo recibió de los dioses. Sin embargo, nuestro protagonista no se lamenta de su destino, sino que, por el contrario, encarna las tres cualidades que definen una vida que merece la pena: insurrección, pasión y libertad. (Albert Camus, El Mito de Sísifo) 11. Fedón, de Platón